

[Ver en web](#)

CAROLINA MATEO

Responsable de Planes de Pensiones Individuales de Ibercaja

TRAJE A MEDIDA PARA LA JUBILACIÓN

La situación económica en la jubilación es una cuestión de vital importancia, que determinará la manera en que las personas podremos afrontar este periodo de nuestra vida. Cada vez vivimos más años y nos gusta disfrutarlos al máximo con la familia, amigos, ocio, viajes, etc. Además, con el tiempo, poco a poco nos vamos volviendo más dependientes y precisamos cuidados. Por ello, es una de las etapas de consumo de más recursos.

En España, la pensión pública es la base de los ingresos en la jubilación. Proporciona de media una cobertura equivalente al 82 % del salario que se percibe en activo, una de las tasas de sustitución más altas de la OCDE.

Pero el acelerado envejecimiento de la población, la gran reforma pendiente del sistema para asegurar su sostenibilidad -que se dilata cada vez más en el tiempo-, y las menores tasas de sustitución de nuestros socios europeos, nos hacen pensar que en el futuro jubilarse resultará cada vez más complicado, trabajaremos más años y el importe de la pensión resultante cubrirá en menor medida los ingresos que se perciben en activo.

Debemos tomar conciencia de que el ahorro personal es la clave para garantizar el mantenimiento de nuestro nivel de vida en el futuro, y para evitar sorpresas al llegar a esta etapa es preciso prever y planificar este ahorro con tiempo. La planificación de la jubilación tiene como objetivo alcanzar los recursos financieros suficientes una vez llegada la edad de jubilación, para vivir según el estilo de vida requerido hasta el fallecimiento.

TRAJE A MEDIDA PARA CADA CASO DIFERENTE

Cada persona es diferente, por lo que, para hacer una planificación financiera correcta, se debe partir de la situación personal de cada uno, del horizonte temporal hasta la jubilación, la capacidad de ahorro actual y futura, el perfil inversor, la previsible pensión pública que obtendremos, los planes que tenemos después de la jubilación, y otros objetivos a corto y medio plazo.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, fijaremos la meta a alcanzar traducida a un importe necesario cuando nos jubilemos y deberemos establecer un plan de ahorro que permita conseguirlo. Esto, que a priori puede parecer complicado, es un ejercicio de planificación financiera, para el que conviene ponerse en manos de expertos asesores, que nos ayuden a hacer este análisis y encontrar las soluciones que más nos encajan para nuestra situación particular; nuestro traje a medida para la jubilación.

Es importante que el objetivo marcado sea real y coherente con nuestras posibilidades de ahorro actuales. El importe que dedicar hoy debe resultar cómodo y no entorpecer otras necesidades de ahorro más cercanas en el tiempo, como comprar un coche, una segunda vivienda, los estudios de los hijos, etc.

La mejor forma es crear un hábito de ahorro mediante mensualidades. Siendo constantes e iniciándolo con la suficiente anticipación, el esfuerzo ahorrador será menor y mayor cantidad acumularemos para disfrutarla tras el retiro de la actividad laboral.

Además, cada cierto tiempo conviene hacer un seguimiento de la marcha de nuestro objetivo y revisarlo cada vez que se presenten novedades, puesto que haciendo planes a largo plazo, es lógico que surjan desviaciones.

El saldo acumulado para la jubilación dependerá principalmente de nuestro ánimo ahorrador, pero también de la rentabilidad de las inversiones que nos ayudarán a conseguir ese ahorro más cómodamente. Hay una gran variedad de productos en el mercado para ahorrar a largo plazo: planes de pensiones, planes de previsión asegurados, PIAS, seguros de ahorro, fondos de inversión...

Es imprescindible saber elegir aquellos con la combinación de rentabilidad-riesgo que más se adecue a nuestro perfil inversor, y con la flexibilidad necesaria para poder hacer los ajustes precisos cuando sean necesarios.

PLANES DE PENSIONES

Los planes de pensiones son la alternativa más interesante, porque cuentan, además, con incentivos fiscales. Las aportaciones que hacemos anualmente rebajan la factura fiscal del IRPF de cada año hasta 8.000 euros, con unos límites. Y si lo que nos ahorramos fiscalmente lo reinvertimos en el Plan, conseguiremos incrementar aún más las cantidades acumuladas para nuestro futuro.

Otro factor determinante para la configuración de nuestra cartera de ahorro es el tiempo que resta hasta la jubilación. Conforme se acerca este momento conviene tomar posiciones más conservadoras, reduciendo el riesgo para evitar que en un determinado momento se puedan producir minusvalías por un mal comportamiento del mercado y no puedan recuperarse en el corto plazo.

En los planes de pensiones podemos encontrar la solución de ahorro que más nos encaje según nuestras preferencias y situación personal, y que a través de una gestión activa sepa aprovechar las oportunidades del mercado y protegerlo de las tensiones externas de una manera profesional, eficiente y diversificada.

Ese es el enfoque de Ibercaja Pensión, la gestora de pensiones del **Grupo Ibercaja**. Enfoque que le ha permitido lograr, por tercer año consecutivo en 2016, 2017 y 2018, el Premio Expansión All Funds Bank a la mejor gestora de Planes de Pensiones de España.

Actualmente, Ibercaja Pensión gestiona 6.300 millones de euros en planes de pensiones, con 290.000 partícipes y una cuota de mercado de 5,74 %. Ocupa el quinto puesto entre las gestoras por patrimonio administrado en planes de pensiones y el tercero en planes de empleo. Administra dos de los diez planes más grandes de país. La compañía es firmante de los Principios de Inversión Socialmente Responsable de Naciones Unidas.

Ibercaja trabaja para aportar soluciones a la necesidad del cliente de alcanzar un nivel de vida adecuado llegada la jubilación y facilitar a empresas y trabajadores vías óptimas para instrumentar sus compromisos por pensiones.

Ofrece asesoramiento durante el proceso de ahorro para esta finalidad, mediante completas herramientas de simulación, que permiten determinar el complemento adecuado que tiene que realizar el cliente para mantener en un futuro el nivel de vida deseado. Además, también se cuantifica el ahorro fiscal de las aportaciones realizadas, así como el impacto fiscal de las distintas modalidades de rescate, y propone cómo optimizarlas de forma personalizada, teniendo en cuenta todas las circunstancias personales y particulares del cliente.